



19 pages 2750  
G.M.H.  
Palau 382-328



D6  
207

# DESENGAÑOS RAZONABLES,

PARA SACUDIR EL POLVO DEL ESPANTO,  
Y DE EL ATURDIMIENTO,

QUE HA PRODUCIDO EN LOS ESPIRITUS ACOQUINADOS

EL CADAVER DE D. ROBERTO

LE FEBVRE DUMOULINEL,

CADETE DE LAS REALES GUARDIAS DE CORPS,

POR HAVERLE VISTO FLEXIBLE , Y SUDANDO

despues de algunos dias , expuesto en un Salon  
del Hospital General de Madrid.

LOS ESCRIBE,

PARA QUE SE LIMPIEN DE SUS ADMIRACIONES,  
y fustos los genios atolondrados , y los Phycos  
de cortos alcances,

*EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL,  
Cathedratico de Mathematicas en la Univerfidad de Salamanca.*

DIRIGIDOS, Y CONSULTADOS

A SU INTIMO AMIGO D. ANTONIO GONZALEZ.



EN MADRID : En la Imprenta del Convento de la Merced.

DESINGAÑOS

RAZONABLES

PARA SACUDIR EL POLVO DEL ESPANTO,  
Y DE SU ATURDIMIENTO,

QUE HA PRODUCIDO EN LOS ESPANTOS ACORRIMADOS

EL CADÁVER DE D. ROBERTO

LE REBVAR DUMOUILLER

CADÁVER DE LAS REALES CÁMARA DE CORTE

POR HABERSE VISTO ~~EL~~ Y SEBANDO

después de algunos días, expuesto en un salón

del Hospital General de Madrid.

LOS ESCRIVIE

PARA QUE SE TAMPEN DE SUS ADMIRACIONES

y sus los genes atordados, y los luyicos  
de otras ciencias

EL DOCTOR DON DIEGO DE TORRES Y VILLARROEL

Catedrático de Matemáticas en la Universidad de Salamanca.

DIRIGIDOS, Y CONSULTADOS

A SU INTIMO AMIGO D. ANTONIO GONZALEZ

\*\*\*\*\*  
En la Imprenta del Convento de la Merced.





O tenía pocos años hà, señor Don Antonio, tan tragona la credulidad, tan rasgados los boquerones de mi sencillez, y tan de par en par las puertas de mi consentimiento, que se me colaban hasta las mismas entrañas de la admiracion, y de el asombro, quantos embustes, trampan-  
tojos, y fantasmas están continuamente abultando, y sosteniendo en el Mundo la ignorancia, la hypocresia, la sober-  
via, y otras astutas maldades, que nos tienen atormentado el juicio, anublada la razon, y en irremediables tinieblas al discernimiento.

Aun estaba yo forbido en las mantillas, berreando en triple à lo cabrito, lamiendo el chupador, y baboseando los tocos dices de mi ridicula crianza, y yà me havia embutido, mezclados con la papilla, y los arrullos, una vieja tonta, que me mecía en sus garrones, los caducos disparates de las Moras encantadas con sus cabellos de oro, las rancias historietas de *Erase un Rey, y este Rey tenia tres hijas*, y otras malaventuradas ociosidades, que llaman *Cuentos* en el antiguo Castellano, los que se hicieron tan remolones en mi delicado credito, que fue preciso que llegassen las reverendas canas, y las cetrinas arrugas, para lograr el olvido, la abominacion, y el desengaño de semejantes embelecós.

No havia roto los primeros calzones, ni aun havia empezado à jugar à la churumba, ni à quien te cozcorra, y yà los inocentes vecinos de mi barriada, los hypocritas desparramados, los mentecatos presumidos, y otras castas de mamarrones, y vergantes, me tenian corrompido el uso de la razon con mil patrañas, metiendome por los ojos, por las orejas, y el corazon los Duendes falsos, las Brujas fantasticas, los hechizos en mala moneda, los endemoniados con carantoña, los milagros sobrepuestos, las revelaciones en perspectiva, y otras fantasmas, que corren à carrera abierta por todos los lugares, casarones, y zaquizamies, haciendo un ruido extraordinario,

y portentoso, sin que nadie los vea, los oyga, los huela, ni los palpe : y à no haver visto mi experiencia, y mi cuidado levantar los faldones de estas picaradas , y focarroneras al tiempo , al defengaño , y al castigo, aun estuviera esperando sus apariciones , y temiendo que se pudiesen à hacerme cocos à la cabecera de mi cama semejantes mascarones, y marimantas.

Mire v. md. señor Don Antonio , què inocencia la mia! Yà estaban mis carrilleras borradas con el pelambre azafranado, y aun creìa à pies juntos , que havia Medicina en el Mundo , y que los hombres , que comercian , y comen de los dolientes , sabian curar todos los desgarrones , quiebras , demadejamientos , y precipicios de nuestra salud : y me hubiera quedado tambien con este disparate en el cuerpo , à no havermelo sacado ellos mismos ( sin saber lo que se hacian, ni lo que se mataban) con harto dolor , y crugia de mis lomos , y zancarrones ; y aunque pudiera haver salido bien defengañado à costa del pellejo , como esta vulgaridad de que hay Medicina es un embuste tan admitido , y tan pagado , no vè la amorosa luz del defengaño , hasta que me hice ladron de casa : entrè en sus Universidades , estudiè sus Libros, hablè con sus Doctores , traguè sus recetas , y al cabo descubriè sus drogas , sus marañas , y su negociacion , que toda se reduce à persuadir , que saben lo mismo que ignoran: Y ultimamente me barriò por entero las lagañas del juicio la consideracion de haver visto pasar al otro Mundo en tiempo de mi vida mas de cien mil personas , de todas edades, y temperamentos , purgadas , sangradas , emplastadas , y remediadas por ellos , sin haver servido sus purgas , sangrias , pocimas , y emplastos de mas alivio contra sus dolencias , que el haver hecho cada pobre su viage à la Eternidad con mas dolor , fatiga , y ligereza.

En tal enojo , y en tal verguenza me han puesto mis credulidades , y estas mentiras , que estoy en animo firme de dàr à los ojos , à los oïdos , y à las narizes (mias , ò ajenas) con un mentis redondo por los hocicos , como no traygan testimonios los objetos , y las relaciones con doscientos testigos , que

juren mathematicamente sobre los Libros de Euclides en su demonstracion.

Por los corrillos , y las casacas chicas , y grandes de Madrid se ha voceado la historia del Guardia de Corps , que daba sangre , y sudor despues de amortajado , y me havia resistido à creerlo , aunque lo vi de letra de molde , y con las licencias necessarias. No obstante , ya he vencido mi rebeldia à una fiel , y discreta Relacion, que al señor D.Fernando Triviño remitió el señor D.Luis Antonio de Mergelina y Muñoz, Administrador del Hospital General de esta Corte ; y arreglado à su verdadera expresion , y haciendome cargo de lo que relaciona en su Papel impresso el Doctor Don Felix Eguia , sin embargo de no estar totalmente conforme con lo que declara el Administrador acerca de este suceso , diré à v.md. lo que sencillamente discurro en el caso.

Yo no tengo lugar aora de ver Autores , ni solicitar apoyos para acreditar mi partido , porque quatro dias , que he de quedarme en Madrid , los quiero entretener en servir , y conversar con mis Amigos , pues lograré mas gusto , y provecho con su conferencia , que con la fatiga de andar expulgando Libros , que tal vez me pondrian en la pluma otros mentirones tan garrafales , como los que me puso en el pico de la oreja la vejancona que me crió. Dexando , pues , todo lo que estuviere escrito sobre argumentos de esta semejanza , para que lo trasladen , desfiguren , y estiendan los Medicos , que se llaman Matritenses , y los del Hospital , à quienes tañe derechamente descubrir este Phenomeno , lea v. md. lo que yo he pensado de el ceñido à la siguiente Relacion , la que copio al pie de la letra , para que à v.md. y à mí nos sirva su erudita verdad de norte , para discurrir con menos sospechas de engaño en lo obscuro , y raro de este suceso.

*COPIA DE LA CARTA ESCRITA  
por el señor Don Luis Antonio de Mergelina y Muñoz  
al señor Don Fernando Triviño.*

**M**UY SEÑOR MIO, Y MI AMIGO : Con motivo de haver traído à este Hospital General al señor Don Roberto Le Febvre Dumoulinèl, Cadete de la tercera Compañia de Guardias de Corps , de orden de sus Superiores , con sospechas de demencia , que solo consistia en una especie de suspension en algunos actos de sus buenas potencias , sin tocar jamás en excessos de los que se experimentan en los dementes , se sirvió V. S. venir à verle , y à recomendar su asistencia varias veces , por la amistad , y afecto que le professaba ; y yo procurè repetir los encargos de su mayor asistencia , sin dexar dias en que no le viesse , à menos que alguna indisposicion, ù ocupacion grave no me lo embarazasse. No se consiguió alivio , antes bien en los ultimos meses creció la suspension, y havrà diez dias , que se quedò en cama con calentura , y aunque se le aplicaron algunos medicamentos para su curacion , el dia diez y seis , à las cinco de la mañana , se sincopizò , se le administrò la Extrema-Uncion , y à las seis murió , segun todos concibieron , y casi à essa misma hora se me diò la noticia , y se le amortajò , y expuso en la Capilla en la forma que se hace con los Cadetes , y Guardias de Corps , aunque yà no era de este Cuerpo , por haverle dado su Magestad el grado de Capitan de Cavallos con sueldo de Inválidos. Difiriòse el entierro , que corria al cargo de V. S. como su Tutor , nombrado por la Justicia , hasta el dia diez y siete por la tarde , y al tiempo de executarse , me avisaron dos Guardias de las señales extraordinarias que en èl se veian , haciendo dudar que estuviessè muerto , y sentì mucho , que sabiendolo todos los de la Casa , y muchos del Pueblo , no se me huviesse avisado con mas tiempo ; pero inmediatamente pasè  
à



à dicha Capilla , y hallè el Cuerpo con semblante de vivo por su color natural , y fudando de fuerte , que haviendole limpiado varias veces el fudor , bolvia à humedecerse. Con estas señales, que à todos admiraron , (con dictamen de los Medicos) se le picò en una de las venas del pie , y saliò sangre de color muy natural , despues de treinta y quatro horas de estar reputado por difunto , en parage desabrigado , sin mas ropa , que la camisa , y el Habito de San Francisco ; y para hacer cotejo , se fue à picar à otros dos difuntos de pocas horas , ni aun venas en que hacerlo se descubrian.

Con estos fundamentos hice conducir el cuerpo à la Enfermeria , en donde se le quitò el Habito , se le embolviò en una sabana mojada en aguardiente caliente , y se le acostò , y abrigò en la cama : diòsele caldo con algunos espiritus , y confortantes , abriendole la boca en la mejor forma que se pudo , se le echò una lavativa nutritiva , y confortante , y se le puso en las narices el espiritu de sal armoniaco , pero nada se aventajò , aunque siempre se conservò el semblante en el mismo estado , continuando el fudor ; y aunque por la noche se le reconociò varias veces , no se hallò novedad ; y no haviendola havido hasta el medio dia de el dia diez y ocho , se bolviò à amortajar , y estando para enterrarlo en el parage donde se entierran los del Cuerpo de Guardias de Corps , me pareció conveniente no se hiciesse asi , sino que se depositasse en la Bobeda , en donde solo està depositado el Cadaver de mi antecessor : y con efecto se executò à cosa de las cinco de la tarde , dexando la tapa del feretro desclavada , y recogiendo yo las llaves de dicha Bobeda ; y à las doce de la noche baxè yo con otras tres personas , à ver si havia alguna novedad , y hallè el Cuerpo con los mismos buenos colores de labios , nariz , y mexillas , que el primer dia , y humedecido con el fudor yà expressado.

No se puede explicar la mocion de quantos le han visto: asi doctos , como sencillos , è ignorantes , no le dexaban ropa , cortando à pedazos el Habito , y camisa , de fuerte , que me

me fue preciso ir yo à defender , que no le dexassen enteramente desnudo.

Bien sè yo , que este Phenomeno , pocas veces visto con todas sus circunstancias , puede ser efecto de la naturaleza: Tambien conozco , que la mocion de las gentes , y extremos que hicieron , pudo ser ligereza, y exceso de piedad , de que estamos notados los Españoles : pero bolviendo los ojos à la vida inculpable del Difunto , que se manifestò el tiempo que aqui ha estado ; de fuerte , que en proponiendole cosa menos recta , huìa con las palabras de no nomarla , manifestando mucha inclinacion à todo lo bueno , y un constante aborrecimiento de lo malo , sin embargo de estàr la razon (que nos enfrena) debilitada con su accidente, y el cuerpo robusto , cuyas circunstancias manifiestan , que en èl havia muy bellos habitos de virtudes , que permanecian invencibles aun en el estado en que và dicho , en el qual se podia recelar (sin culpa fuya) lo contrario : No es ligereza , ni falta de severidad , persuadirse à que el dicho Phenomeno le haya producido la gracia , que adornaba su alma , y à la felicidad que ha conseguido, (como piadosamente creemos) pues nuestro gran Dios tiene muy especiales modos de honrar à sus amigos , aun acà en la tierra , en nuestra vista ; de cuyas providencias maravillosas sabe su Magestad coger el fruto de nuestro aprovechamiento.

Todo lo qual me ha parecido exponer à V. S. para que como tan Amigo , y favorecido del Difunto , yà que haya tenido el sentimiento de su pèrdida , tenga el consuelo , que esta verdadera Relacion le pueda causar.

A noche se bolviò à reconocer el Cadaver , asistiendo dos Escrivanos , y le hallaron con el mismo color, y semblante que và dicho , y sin olor de difunto. Quedo para servir à V.S. con el mas verdadero afecto , y ruego à Dios me guarde à V.S. muchos años. Madrid 20. de Enero de 1747. B.L.M. de V. S. su mas afecto , y fiel Servidor , y Amigo : Don Luis Antonio de Mergelina y Muñoz. Señor D. Fernando Triviño.

**L**A promptitud devota de nuestro espíritu , y crianza , la poca detencion en el conocimiento de nuestra maquina corporal, y la mucha miseria de nuestra Philosophia, nos arroja à empujar àcia la vanda de los milagros infinitos sucessos, que tienen su derivacion de la naturaleza solamente. Ver fudar à un Cadaver , mantenerse en èl un calor perceptible, vomitar fangre por la boca , verter materias por diferentes roturas del cuerpo , tener dociles , y flexibles los miembros, guardar el rubicundo color de las mexillas , orinar , y despedir mas grosseros materiales , conservarse sin corrupcion largo tiempo , y corromperse sin manifestar el podre , y la hediondèz , son unos accidentes , que parecen portentos preternaturales ; pero verdaderamente examinados por un decente discurso , aunque no tenga mas Physica , que la que alcanza un Barbero , hallarà , que estos oscuros , è ignorados movimientos , no passan , ni atraviessan el coto de las causas naturales.

Si tuviera tiempo , y mas gana de escribir sobre este assunto , le referiria à v. md. innumerables casos de esta casta , que passaron en otros tiempos plaza de prodigiosos , y reducidos al examen , se encontraron motivos para dexarlos en la esfera de efectos puramente naturales. Sin saltar al proposito, que llevo por delante de ser breve , oyga v.md. algunos de los infinitos , que creyò el vulgo como irregulares , y portentosos.

Gaspar de los Reyes , Autor de los Campos Elyfios , apoyado de otros muchos Escritores , refiere , que un cadaver de un ajusticiado arrojò fangre por las corbas , y por los brazos. De otro ahorcado asegura , que sudò copiosissimamente fangre por espacio de catorce dias. Y que otro , despues de haver estado pendiente en la horca ocho dias , sudaba fangre , y fue successivo este sudor por mas tiempo.

Sabidas son , y admirables las historias de los infelices, que murieron violentamente à las inclemencias furiosas de un puñal , de un estoque , ò de un caravinazo , y que en sus cadaveres se renovaron las heridas , y bolvieron à verter fangre

en la presencia de su agressor ; y todas se han metido tanto en la admiracion , y en el asombro de los que las vieron , ù oyeron , que à escondidas de los principios naturales las han venerado , como efectos solamente posibles à la Divina Providencia.

Tan poderosa , è invencible se hizo esta apprehension , y credulidad en el concepto de los Jueces antiguos, que sin otra confesion , ni otros testigos , que la de ver brotar segunda vez la sangre del cuerpo , condenaban à muerte , y quando menos à el contraste del Potro, à el pobre, en cuya presencia se experimentaba este posible , y natural derramamiento.

Yo no negarè , señor Don Antonio , que la permission , ò el mandato de Dios havrà dispuesto , yà para castigo de atroces pecados , yà para otros fines , que ignoramos los hombres, que maravillosamente buelvan à liquidar su sangre los muertos ; pero no me atrevo à consentir , que sean siempre prodigiosos , quando se contiene en la naturaleza virtud à que atribuir semejantes accidentes; y es ligereza , y poca philosophia, marcar de sobrenaturales estos sucesos.

En los que mueren de venenos càlidos , corrosivos , es dificultoso que no suden despues de muertos , porque la actividad del veneno fermenta en lo sòlido, y este movimiento de fermentacion hace salir muchas partes de su humedad à lo exterior del cutis ; y asì se cuenta , que un Ministro (que no quiero nombrar) diò veneno à un Astrologo , que estuvo sudando tres dias despues de muerto : y algunas veces se assoman estos fueros mezclados de alguna tintura , y passa por sudor totalmente sanguino entre los que no quieren examinar , ni estudiar con la Philosophia estos sucesos.

La brevedad con que se meten los cadaveres en los sepulcros , es la causa de que no se observen en ellos estos , y otros semejantes Phenomenos. El movimiento de la corrupcion es movimiento de fermentacion , y este se hace del centro à la circunferencia , y es preciso que à ella salgan todas las excreciones , y humedades , yà de color roxo , yà blanco,

yà pajizo , y ninguno de ellos basta para canonizar la buena vida de el Difunto. Y me atrevo à assegurar , que los cadaveres de los bribones , y de los facinorosos , igualmente, que los de los ajustados à la virtud , dexandolos patentes, y à la vista del Mundo , como el de nuestro Guardia, echaràn de sì, no solo sudor, sino muchos linages de peste , y humedades, por la razon que tengo escrita; pues no hay duda, que las partes internas, como mas esponjosas, son las que primero caminan à corromperse , y este movimiento fermentativo à la corrupcion , despide al ambito del pellejo , y à sus roturas todas las porciones excrementicias, y en los ahugeros por donde assoman reciben su denominacion. Por esto à la humedad que aparece en los ojos se llaman lagrimas, la que à las narices mocos, la que à las orejas cera, y la que à los poros sudor. Lo que sería milagro , (à lo menos en nuestros Países es ) que los cuerpos muertos se mantengan enjutos, y que no vomiten por todas sus coyunturas estas , y otras parecidas castas de materiales.

Bastantes brios contempla la buena consideracion physica en los cadaveres , para producir estos Phenomenos , que intentan entrefacar de la estendida jurisdiccion de la naturaleza los genios piadosos , y desaplicados.

En las disecciones de los cadaveres vemos cada dia , que el cuchillo anatomico se tiñe de sangre quasi liquida , ò à lo menos apta , para fluir sin estorvo , que le detenga , el movimiento. La causa de esto es , permanecer algunas partes de ella reservada en las venas, y arterias, y teñirse tambien muchos sueros que se le mezclan ; y entonces el movimiento de corrupcion , el calor del mixto, y la mucha humedad, la liquidan , y proporcionan para el fluxo , y se assoma por las puertas mas débiles , y flacas. En los que murieron de heridas , las abre nuevamente , y brota por ellas esta roxa corrupcion parecida à la sangre : y en otros muertos sale por sus poros , y passa por sudor sanguino , no siendo otra cosa , que los sueros así teñidos , y precisados à romper à las partes externas en fuerza del movimiento fermentativo de la corrupcion.

Pueden tambien atribuirse estos prodigios de la naturaleza à algunos vapores de la misma sangre, ò calor, que estendiendose, y arrebatando consigo los humores, los saca de los cuerpos, mediante su impetuoso movimiento, al modo que el calor de el Sol chupa de las entrañas de la tierra los vapores humedos, que contiene, y con ellos algunas qualidades determinadas, que unidas à dichas exhalaciones, caminan incorporadas con ellas; y así la sangre, que se dice sudaron los cadaveres en los casos referidos, no era balsamica, sino humores mas fútiles, que de la union, que tuvieron con ella, participaron de su color, y obligados del movimiento, salieron con el trage de sangre à la vista de los que observaron aquellos sucesos. Otros muchos, con sus razones, pudiera referir à v. md. si la necesidad de passar al examen del caso de nuestro Guardia, con sus circunstancias, no me llamàra tan apretadamente.

Siendo este Phenomeno de menos admiracion, que los que quedan explicados, con mucha mas razon lo tengo por puramente natural; y para persuadirlo, me harè cargo de todas sus circunstancias. Una de las que se notaron fue, el sudor en la cabeza: y aunque lo que he dicho à v. md. acerca de el de sangre, que se observò en los cadaveres de las historias referidas, evidencia naturalmente posible otra qualquiera especie de sudor; con todo, siendo tantas las que en apoyo de mi sentir se pueden trasladar, añadirè otras razones tan sòlidas, si no mas eficaces.

No hay duda, que siendo el sudor mas tenue, y constando de partes mas fútiles, que la sangre, es preciso concederle mas facil la salida, aunque para ella haya menor puerta, y menos impulso: y habiendo sido tan repetidas, como se pueden ver en los Autores Medicos, è Historiadores, las emanaciones copiosas de sangre en los cadaveres, sin milagro alguno, no hay el motivo mas leve para graduar de sobrenatural este caso.

Cuentase por la vulgaridad mentirosa, y aturdida, (además

màs de la verdadera Relacion del señor Don Antonio Merge-  
lina) que este Cadaver estaba flexible , y totalmente docil al  
movimiento , y que havia disparado una pernada , ò puntapie  
contra vno de los que estaban cortando , para reliquia , un  
pedazo de mortaja ; y digo , que añada el vulgo lo que qui-  
siere , pues ni este movimiento , ni otras alteraciones de esta  
casta , ni sus colores , ni flexibilidades me asustan , ni me ha-  
rán consentir en que proceden de fuerzas milagrosas ; porque  
estas , y mas estupendas casualidades pueden concurrir à hacer  
extraordinarios los difuntos ; pero ni estas , ni las que se han  
gritado , los facarán de muertos redondos , como lo fueron  
mi padre , y mi madre ; y si me huviera dexado la Parroquia  
por seis , ò ocho dias sus cuerpos en mi quarto , me havian  
de haver contribuido materiales para escribir un Tomo. Yo,  
señor mio , fui , y soy el hombre mas malvado del Mundo , y  
si en enfriandoseme el cielo de la boca , me ponen pa-  
tente à la inclemencia , desde aora pronostico , que han de  
dàr mis zancarrones mas brincos , pernadas , y carreras , que  
nuestro finado. Pareceme que voy defendiendo el estilo:  
v. md. perdone , por Dios , que aora no me detengo à borrar-  
lo , ni à corregirlo , no se escandalice de mis digresiones ,  
porque como voy escribiendo con el animo de no poner  
Prologo , es preciso acusarme , y confessar mis defectos en el  
cuerpo de la Obra ; y aora al caso.

Yo no estoy persuadido , señor Don Antonio , hasta aora ,  
que lo que apareció en el rostro de nuestro Guardia fuesse  
verdaderamente fudor , porque conozco , que pudo ser efec-  
to del ambiente humedo , que hemos experimentado por tan-  
tos dias ; pues siendo capáz de radicar su humedad en las puer-  
tas interiores de las casas , en los metales , y en las piedras ,  
como nos enseña la experiencia de cada dia , no hallo repug-  
nancia , antes sí la mayor razon , para que en el Cadaver ,  
que es materia tan dispuesta como las otras para recibir estas  
impresiones , produxesse el efecto , que tantas admiracio-  
nes ha ocasionado.

Pero dado que fuese verdadero sudor , pudo proceder de muchas causas naturales. Una de ellas es la abundancia de fueros , y humores lymphaticos , contenidos en los vasos , los quales estrechandose por defecto del calor , que los dilataba , se rezuman por los poros , y parece verdadero fudor. Exemplos infinitos tenemos cada dia entre las manos para comprobacion de esta verdad : una esponja oprimida , fuelta el licor que tomò , y la ropa humecida , si se aprieta , despide la agua que havia recogido , y afsi no es maravilla , que en fuerza de la opresion de las venas , fucedan en los cadaveres semejantes destilaciones.

El movimiento de los humores interno, ò externo, produce tambien algun calor, y este puede disolverlos, futilizarlos, y dirigirlos para la falida del cuerpo , laxando ellos con sus vapores los poros para la facilidad del curso, y emanacion, al modo que al impulso del movimiento del vino , y su calor , vemos que las cubas arrojan espumas, y hierven , y à la fuerza de el fuego sudan las ollas, con otros mil exemplares, y semejanzas, que omito, porque no hay rustico, que no las conozca. Siendo, pues , doctrina assentada , que en los cuerpos muertos queda fuego, por razon del mixto, aunque nada se encuentre en ellos de calor natural: el de aquel elemento ferà suficiente para mover , liquidar , y expeler los humores , para separar las partes mas futes de las grosseras, y causar la variedad de metheoros, que cada dia se experimentan.

Al mismo principio se puede reducir la circunstancia de haver aparecido colores naturales en las mexillas de nuestro Difunto ; pues es regular , que esto se originasse de haverse arrebatado junto con los fueros , que he dicho , algunas porciones de sangre , menos futil , que por su mayor solidèz , no pudo salir por los poros , y se quedò alli detenida , por lo que el color, que se notò , no era natural, sino originado de la misma enfermedad : y esto no es tan nuevo , que no se haya visto muchas veces en otros cadaveres , y especialmente en los de algunos envenenados, se han observado, no solo estos roxos co-



lores, y otras especies de manchas, sino tambien algunos tumores, que aparecieron muchas horas despues de la muerte: todo lo qual se puede atribuir à la fuerza del veneno, que moviendo, y alterando la sangre, y demàs humores con su actividad, los esparce, y coloca en la parte mas dispuesta para recibir estas impresiones.

La flexibilidad de los miembros, es efecto tan natural de la humedad, que constandonos de ella por el sudor, y tiempo, es ocioso buscarle la causa: El mas ignorante sabe, que con ella se hacen dociles, flexibles, y manejables muchas cosas, que si carecen de este auxilio, son intratables, duras, y sin proporcion para los usos del arte. Con la diligencia de poner una tabla delgada en agua, se consigue, que se haga docil para la formacion de un haro: mientras conserva la madera su natural humedad, se dexa labrar sin repugnancia, y hace el Artifice de ella lo que quiere; y la que por haver perdido el succo nutritivo se resiste à la flexibilidad, se muestra docil, con la humedad que adquiere mojàndola: con que siendo el Cadaver materia dispuesta para todo esto, es cosa muy regular, que se muestre flexible, ayudado, ò de la humedad interior, que contiene, ò de la que por alguna causa exterior se le pega: y finalmente, basta para haverle comunicado la docilidad, los estirones, manoseos, y friegas, que le diò en los dias que estuvo expuesto la multitud de gente, que concurriò, llamada de las inocentes voces, que tocaron à milagro luego que se aparecieron las primeras gotas de humedad en la cabeza.

Junto tambien con la aquosidad el calor, puede producir este efecto de flexibilidad en los cadaveres; porque assi como el frio, que es derechamente opuesto al calor, comprime de fuerte las articulaciones, que dexa sin uso los miembros, como se experimenta cada dia, pues à poca frialdad que padezcan, se ponen los dedos de las manos, si no del todo inflexibles, à lo menos muy tardos, y torpes para el exercicio, è impossibilitados de unirse unos con otros: assi el calor, desterrando el impedimento de la congelacion, que

que causò el frio , los pone aptos para el manejo. Por esso no debiera estrañarse , aunque huviera sucedido , que el cadaver del Guardia disparasse la pernada que se cuenta , porque esto pudiera atribuirse muy bien à alguna porcion de humor , que obligado del impetu del calor , y estendiendose con violencia , causasse en aquella parte el referido movimiento. Tambien pudiera causar lo alguna vaporosa exhalacion , que vagando por los canales del Cadaver , lo moviesse total , ò parcialmente , segun el mas , ò menos impetu , con que buscasse la salida.

Muchos exemplares de haverse visto los cadaveres con movimientos convulsivos , yà totales , yà parciales , pudieran contar à v. md. pero entre los infinitos , que andan copiados en los Libros Medicos , es digno de consideracion el que se refiere de una Monja , que habiendo tomado la mano de el cadaver de otra para besarla , experimentò que se la apretò por tres veces , con tal fuerza , que no le quedó duda de que estaba viva. Aqui , además de las causas que he dado , el contacto externo pudo mover alguna flatulencia , y humedad contenida en la mano del Cadaver , y en fuerza de su impetu producirse aquellos movimientos convulsivos: y el miedo , y la apprehension no dexarian de tener alguna parte en esta historia , como tambien en las mas que se refieren.

Por lo que toca al haver permanecido este Cadaver sin el mal olor , que es regular en casi todos , no hay motivo para grande admiracion : en las frequentes pesquisas , que se hacen en Roma para la Beatificacion , y Canonizacion de los Santos , se han declarado por puramente naturales muchos Phenomenos , que autorizaba como efectos soberanos la devocion , y la piedad. La incorrupcion de los cadaveres tiene poderosos preservativos para conservarse en los mismos accidentes , que los corrompen : la constitucion diversa de Países , y diferencia de tierras en que se sepultan , producen en este assumpto los mas opuestos , y extra-

traordinarios efectos. En la Isla de Arnàn , colocada , segun Plinio , en los Países del Norte , ni se entierran , ni corrompen los cadaveres , permaneciendo tanto tiempo , y con tanta integridad , que se conoce , y distingue la mas larga familia , con individualidad de sugetos , sin mas informacion , que la de passar la vista por los acecinados esqueletos. Y al contrario : El Cementerio de la Antigua de Valladolid , consume qualquiera cuerpo en el breve espacio de veinte y quatro horas. En Egypto ( si hemos de creer à las Historias ) se han encontrado enteros muchos cuerpos , despues de haver estado tres mil años en los sepulcros : y aunque esto se atribuye à la eficaz virtud , que tenian para preservar de la corrupcion las aromaticas composiciones , de que usaba aquella Nacion al sepultar sus difuntos , no se puede negar , que la naturaleza , y complexion puede tener en sì tan poderosos preservativos como el Arte.

El temperamento , y estado de el sugeto puede ser tal , que resista por dilatado tiempo la putrefaccion : y esta disposicion se puede adquirir de muchos modos : ò por fuerza de la enfermedad , que consumiendo con su sequedad maligna la humedad de el cuerpo , lo dexa tan chupado , y forbido , que no halle la corrupcion medio para radicarse , como sucede en los hecìticos , y otros , que fallecen de accidentes , que con su destemplado calor destruyen los humores , y superfluidades , que se necesitan para la corrupcion : ò puede adquirirse con el miserable uso de la comida , y bebida , quando se toma con tal desdicha , que apenas basta para el preciso pabulo del calor natural , el qual como no halla suficiente materia en el alimento , passa à buscar los liquidos , y cebandose en ellos , los apura , y consume , dexando à la carne acecinada , sin humedad , y por consiguiente libre de la corrupcion , y la hediondez.

La natural complexion del sugeto , sin otro agregado , es bastante para resistir poderosamente à la putrefaccion;

porque siendo seca , comó parece que lo era la de nuestro Difunto , quando del todo no la destierre , la suspenderà por mucho mas tiempo , que los que tienen temperamento craso. Esto se manifiesta en las plantas , y arboles con la mayor claridad , pues vemos , que los que se crían en Jardines , con el cuidado del riego , y abundancia de succo , despues de cortados se marchitan , corrompen , y pudren antes que los que nacen , y crecen en los montes àridos , y escabrosos. Bien notorio es quanto excede en conservarse incorrupto , al alamo , y pino el olivo , y al olivo el cedro ; y esta diversidad de efectos , solo puede atribuirse en estos vejetables à las diversas disposiciones , y temperamentos que tienen: Con que siendo , en el tiempo que fué animado nuestro Guardia , seco de complexion , y habiendo arrojado por medio del sudor la poca humedad que se tenia , es cosa regularissima no haverse experimentado en su Cadaver mal olor , naciendo este en los cuerpos de la corrupcion , que aqui pudo suspenderse por los motivos explicados , y otros muchos , que se pueden sacar de las mismas cosas , que cada dia vemos , tocamos , y oimos.

Estas razones , que precipitadamente expresadas pongo en este Papel , (señor Don Antonio) otras , que me parece à mi , que sabia yo , conducentes à este assunto , que aora no han querido assomarse à la memoria , y algunas , que no me ha dexado escribir el ansioso deseo de remitirselo à v. md. con promptitud , acreditaràn en su discrecion por muy natural este suceso. No es mi animo derribarlo totalmente de milagro , ni à los que lo huvieren creido sobrenatural , desfroncarlos de su aprehension , ni persuadirlos à que restituyan los remiendos de la mortaja del Difunto , ni arrebatàrles de las manos los pañuelos , que como reliquia guardan teñidos en su fangre , sino prevenir , que para milagro tiene muchas equivocaciones con la naturaleza , y para que los casos sean de la Altura milagrosa , han de presentarse à nuestra vista , y conocimiento limpios de todo lo pòssible de tejas abaxo , y libres de toda inficion de la naturaleza , y del arte ; y finalmente , que no

tengan olor , ni sabor alguno à tierra : y el presente , no creo que podamos darle por exempto de estos accidentes.

Suplico à v.md. me haga el favor de vèr , y corregir estos pliegos , y si le parece que no serà demafiada locura imprimirlos, buelvamelos enmendados para que yo pida las licencias, y pague al Impressor : y desde aora ruego à v.md. que los mire, y acepte , como dedicados à su nombre. Yo quisiera poner à los ojos de v. md. demonstraciones , que aclarassen mejor mi voluntad , mi cariño , y el grande amor con que , respecto fu persona , embidio su virtud , admiro su politica , y celebro su inimitable habilidad , aplicacion , y estudio ; pero no tengo mas mathematica , que la rudeza de este prolixo, y tosco Castellano : V. md. lo reciba por hacerme esta nueva merced , y goce muchos años de los bienes , y dones , que Dios ha puesto en su alma , mientras yo le pido , que se los multiplique con buena salud , y larga vida.

B. L. M. de V. md. su Siervo,  
Amigo , y Capellan,

*Don Diego de Torres.*

*Señor D. Antonio Gonzalez.*





